



Gazapera 111

TOMO II.



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredora Baja de San Pablo, 10; principal,

MADRID.

—Tío Conejo, atácame pa acá el canuto, que voy de pesca, con permiso de su mercé.

—Supongo que el canuto que tú quieres es el antejo, ¿no es eso?

—Justamente que es la fija.

—¿Pues entonces, á qué dices que vas de pesca? ¿Has visto tú pescar con un antejo?

—¡Vaya, pues poquito bien que se pescal! ¿Se ha desfigurao su mercé que la pesca no se hace más que en el agua? Pues está su mercé deequivocao, y me queo corto. Muchos pescaores habrá por la mar, no le diré yo á su mercé que no, pero cuenta que por la tierra hay ca parva de pescaores que nubla el sol. Largue su mercé la visual de la vista

por esas calles de Madrid y verá qué enjambre; y si se alarga su mercé por las provincias... ¡Valgame San Valdepeñas bendito! más ingenieros hay que habitantes. ¡Y qué finos son algunos! Hay un señor Benito jacia Calahorra... ¡vaya unas uñas que me gasta el nene!

—Mira, hermano Gazapo, déjame á mí de ingenieros y pescaores y dime pa qué quieres el antejo.

—Allá va. Su mercé habrá oservao que dende algun tiempo á esta parte to se güelven entrás y salías, y vesitas y conferencias, y cuchiuchos, y... ¡No es así, tío Conejo?

—Así es en efecto, hermano Gazapo. Pero eso no te debe llamar la atención, porque es

un fenómeno que se viene observando ya hace mucho tiempo.

—A ver... explíqueme su mercé a mí ese fenómeno...

—Has de saber, Gazapo, que tuve yo un compadre muy destruido de latín y de tauro-maquía; y en cuantico que se ajumaba en poco, hablaba como un libro. Pues señor, has de saber que un día que había pescao un jaramago en gordo, me decía, dice: compadre, sepa su mercé que los políticos antes de ser hombres han sido gúitres y cuervos; y pa que se convenza de ello, advierta su mercé una cosa, y es que en cuanto güelen que va a morir un menisterio ya están ellos revoloteando, sin parar de cuchichear, y jacerse vesitas los unos a los otros, como preparándose pa embestirle a la carne muerta.

—¿Quiosté callar, tío Conejo? Pues entonces ya no necesito el canuto, porque ya me he enterado de lo que quería saber.

—Pero aún no me has dicho lo que quieras saber.

—Pues, como iba diciendo, así como su mercé conoce que está dando las boqueas este menisterio por lo alborotaos que andan los cuervos políticos, por lo mesmo conozco yo que algun menisterio del otro mundo está pataleando por lo alborotaos que andan aquellos gúitres políticos.

—Y dime, hermano Gazapo, ¿en qué parte del otro mundo has advertido tú eso? ¿Es en los Estaos-Unidos, en Méjico, en Cuba...

—¡Ca! No, señor, ¿no le he dicho a su mercé que es en el otro mundo?

—¡Ah! vamos, ya caigo; tú has querido decir en los infiernos, ¿no es eso?

—¡Y dale! No, señor, hombre, en el otro mundo.

—Pero, dime, hermano bonachón, ¿cuántos mundos hay para tí?

—¿Cuántos ha de haber? Dos: el mundo de la tierra y el mundo del cielo.

—¡Acabáramos! Conque es en el cielo

donde va a caer el menisterio... ¿No es eso lo que tú dices?

—Eso mesmito es lo que yo digo.

—¿Y se puede saber quiénes son los cuervos políticos que andan revoloteando por allá arriba?...

—Hasta ahora no sé yo más que de dos; uno es el sol, y el otro es un señor que tiene un nombre mu reversao, y que le dicen una cosa... así como... Burro-cano...

—¿Vulcano?

—Eso es, eso es, Burro-cano ó Vulcano... Pues bien, esos dos hermanitos parece que andan un poco alborotaos, y que tratan de enfrontarse pa el día 22, y tener unas palabras el uno con el otro, y cate su mercé por lo que me güelo que han de estar tramando por allá arriba algun belén tan gordo, que sabe Dios si hasta al mesmísimo San Pedro le escamotearán las llaves de la portaría, y lo dejarán cesante.

—Mira, hermano Gazapo, esos belenes del otro mundo, como tú dices, están muy altos, y por consiguiente primero que lleguen hasta nosotros...

—Es que, según yo tengo aprendido, ese hermanito Burro-cano tiene un génio más malo que arranca, y si le arrima un lapo al sol y nos deja á oscuras... Vamos, no tiene su mercé más que pararse á pensar una cosa: calcule su mercé el jollín que se armaría por aquí abajo, si algun hombre político... Sagasta, vamos al decir, le diese el trepe... (no le permita Dios) al hermanito Cánovas. Pues calcule su mercé ahora si al jollín de acá abajo se agregase el otro jollín de allá arriba, que le apagasen el farol al hermano sol, y nos queásemos más á oscuras que un maestro de escuela...

—Ya te digo, hermano Gazapo, que no te preocupes por más belenes que los que tenemos a la vista, que con estos tenemos bastante pa divertirnos.

—Corriente, tío Conejo, será su mercé

obedecio, pero eso no quita pa que me largue el canuto.

Dentro de pocos dias
tendreis, hermanos,
al sol enfrontilao
con Burro-cano.
Vereis qué bienes
nos traeran á la España
estos belenes.



El alcalde de la Alquería de la Condesa es bragao, si lo hay. Sin encomendarse al sol que sale, se ha echado la montera á la espalda, y ha publicado un bando, que me río yo de todos los bandos nacidos y por nacer. Al que entre en una taberna ó salga del pueblo despues de anochecido, ocho reales de multa; y que no hay *tu tia*, que los saca á toca-teja, ó eachiguera al que se resiste.

Hermanos bebores
del alma mia,
no enfadeis al alcalde
de la Alquería,
que el monterilla
le saca dos pesetas
á tó el que pilla.

—Tio Conejo, ¿á que no acierta su mercé lo que ha hecho un maestro de escuela en Cápua

—Hombre, ¿qué sé yo lo que habrá hecho? ¿Se ha comido los bancos de la escuela?

—Más que eso.

—¿Le ha pegao algun mordisco á un chico?

—Es mucho más que tó eso.

—Pues no acierto.

—¿No? Pues sepa su mercé que, porque un niño abrió un armario, agarró el maestro al niño, lo tendió encima de una mesa, y lo crucificó, clavándole las manos y los piés, dejándolo en aquella posicion hasta que espiró.

—Hombre, no es posible; una infamia así no es capaz de hacerla ningun hombre.

—Es que, segun tengo entendido, el maestro era cura.

—¡Ah! Entonces ya es otra cosa.



En los Estados-Unidos se han declarado en huelga los ingenieros. ¡Ay, si hiciesen lo mismo en España, algo más pesaria la bota de Gazapo! Pero... ¡cal estos maldectos cada dia están más perrazos y más aplicaos á comerse cuanto pescan entre las uñas.

Caballeros industriales,
ingenieros maldectos,
en huelga ya de lararos
que bastante habeis comido.



Un tabernero de San Francisco de California ha demandado á uno de sus parroquianos para el pago de una *roncha* de ciento cuarenta y dos mil reales que habia hecho en su establecimiento. ¡Buenos jaramagos se pueden tomar con siete mil dures de peleón! ¡Carape con los californios, y qué buenos gazonos son!



En un colegio de educandas de los Estados-Unidos se ha establecido un cuerpo de bomberas, á fin de que sepan cómo se han de apagar los fuegos. Bueno es que sepan *cómo se apogan*, ya que tan á la perfeccion saben *cómo se encienden*.



La Política dice que los constitucionales sucederán en su día á la actual situación. ¿Y se puede saber cuál es el día de los constitucionales, hermana camarista? Vamos, lo que habrá querido decir *La Política* es aquel refrancillo que asegura que á cada res le llega su San Martín. ¿No es eso?



Por los campos de la Mancha.
y en su borrico platero,
más rápido que un cesante
marchando va el tío Conejo.
¿Dónde va? ¿Qué es lo que busca?
Es imposible saberlo.
¿Irá buscando la niña
que se perdió á Fray Liberto?
¿Irá á esquilas los racimos
de alguna viña ó majuelo,
ó á recorrer las bodegas,
por si pesca algun pellejo
de sabroso peleon
ó de tintillo manchego?
¿Irá buscando hermanitas
para aparejar romeros?
¿Quién sabe? Pero dejadlo:
tal vez nos lo cuente luego,
que hasta los esquilaeros
suelen tener sus secretos...
Siga, pues, su caminata
el bonachon tío Conejo,
que ya sabrá dónde vá
con su borrico platero.



Se dice que cada día se aprende alguna cosa, y es una verdad. Sabíamos que los curas servían lo mismo para párrocos que para cabecillas; y que lo mismo manejaban el hisopo que el trabuco. Pues bien, las últimas elecciones municipales nos han enseñado que sirven también para alcaldes. Y si no, dígalos el pater de Cuntis (Pontevedra), que á la vez que cura, es alcalde de la población. Y está muy bien hecho; sí, señor; y si por mí fuera, hasta parteras y amas de cría habían de ser. ¡Vaya si lo serían!

Del coro al ayuntamiento,
de la iglesia á la montaña,
del trabuco al Santo Cristo,
del púlpito á la campaña.



También en Londres se cuecen, por lo visto, las habas á calderadas; y en prueba de ello, allá vá una noticia que lo justifica. Un pobre jornalero no encontraba trabajo por más que lo buscaba; su infeliz mujer había implorado infructuosamente la caridad pública para poder amamantar á una niña de once meses; viendo que la faltaba la leche para alimentar á su hija, viéndose ella misma desfallecer de hambre, se ofuscó su razón hasta el punto de envenenar á su hija y envenenarse ella también. Pero, hombre... ¿y los ricos? ¿Los ricos? Los ricos tan... ricos y tan contentos.



El obispo de Calahorra, 45 canónigos y unos cuantos sacristanes más han sido absueltos por el robo que se les imputaba de las alhajas de la catedral de Toledo. Pues es claro, hombre. ¿Cómo era posible que tales hermanitos fuesen criminales?

Ese y otros pecadillos
se les podrán imputar,
mas resultar criminales...
jamás, jamás y jamás.





Una convidá.

Sin que sepamos de dónde,
cómo, ni con qué pretexto,
ingresó en la Garapera
un descomunal pellejo
del tintillo quita-penas,
honra y prez de los manchegos.
Si está sin blanca Gazapo,
y lo mismo el tío Conejo,
¿de dónde vino el tintillo?
eso es lo que no sabemos:
y por lo tanto me escamo,
que el caso no es para ménos.
Pero sea como sea
la adquisicion, es lo cierto
que reunidos Juan Repica,
Gazapo y el tío Conejo,
lo mismo que tres leones
metieron mano al manchego,
y en ménos de un santi-amen
se rellenaron el cuerpo.

Pescó un vaso Juan Repica,
una bota el tío Conejo,
una cántara Gazapo,
y... tintillo, aquí te quiero.
El vaso de Juan Repica
ya está vacío, ya lleno;
y unos tras otros los va
guardando bajo el colete.
¡Pues no digo ná la bota!
¡Valganos Dios que trasiego!
¡qué fatigazos le arrima
el hermano tío Conejo!
Y mientras tanto Gazapo
sin darle al cuerpo sosiego,
de cada cantarillazo
que se atiza, canta el credo.
Y así van pasando el rato,
ya tragando, ya bebiendo,
hasta dejar pez con pez
el descomunal pellejo.

El Porvenir, ilustrado periódico que se publica en Santiago, dice que los profesores de aquella Universidad se van pareciendo ya á los maestros de escuela en esto de andar á bafetadas con el hambre. ¡Pobres maestros, pobres profesores! Y aún habrá quien le llame á este el siglo de las luces! Si, señor, y es verdad. Es el siglo de las luces, pero es de las luces... apagadas.



¡Malditas oposiciones!

Ya no saben qué decir
ni inventar, para probarnos
que el Gobierno está en un tris.
El crédito se halla muerto,
la hacienda toca á su fin,
la agricultura esquilmada,
empobrecido el país,
los fondos en grande baja,
sufriendo el pueblo infeliz,
sin dinero para dar
ni boca para pedir.



Dice un periódico que las clases pasivas de las provincias van á escribir al ministro de Hacienda, dándole las gracias por haberles pagado. Muy justo será que así lo hagan, especialmente los curas, que son los niños mimados, pero... ¿y los maestros de escuela, le darán también las gracias por las hambres que les hace pasar?



En Gerona ha nacido un niño con dos lenguas. ¡Buen diputado se puede apanar con él! ¡Pues para eso si se dedica á barbero ó sacamuelas!

Si habla con una en francés
y en latin con la otra lengua,
en dando suelta á las dos
ni el demonio que lo entienda.



La Correspondencia, tan pastelera como de costumbre, dice que no entrarán en España personas peligrosas para la libertad, ni las que hayan sido elementos de la guerra civil. ¡Yal! ¡Conque es decir que Manterola no ha sido un elemento de perturbacion! ¡Conque Caixal ha sido un bendito de Dios que no ha dicho esta boca es mia, ni ha predicado é incitado á la guerra santa! ¡Lo ven ustedes como son unos benditos? ¡Lo ven ustedes, hombre!



Dice el moderadísimo *Tiempo* que conviene prepararse. ¿De veras, hermanito? ¿Se puede saber de qué se trata, ó qué es lo que se nos viene encima, y para lo cual conviene prepararse?

¿Qué preparacion es esta
que *El Tiempo* anuncia y no esplica?
¡Cielos, si sera la gorda!
¡Cielos, si será la chica!



El convento de capuchinos de Antequera cuenta ya con diez hermanitos. Faltan tres plazas para que sea la docena del fraile. A ellas, honachones, que la ganga es de primera calidad.

Comer, beber y dormir,
ir á misa y pasear...
si no es esta la gran vida,
pregunto yo, ¿cuál será?



Hombre... si tuviera aquí un... *cencerro* echaba el gran repique. Ya, gracias á Dios, están pagadas todas las clases, hasta los maestros de Orihuela inclusive, á los cuales.... en buena hora sea dicho, no se les debe ya más que la friolera de cincuenta y siete mil seiscientos seis pesetas. ¡Cuando digo que si tuviera á la mano un buen *cencerro* echaba el gran repique...!



PASILLO GORRON.

LA ESCENA PASA EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA.

A. Alcazaro. — ¡Hola, hermanito Arroyo! ¿Qué se lee?

Arroyo. — El Tío Conejo y Froy Liberto; pá eso estoy suscrito.

V. Rieas. — Hombre, lea osté de recio, oiremos los demás.

Arroyo. — No puedo, hermanito, me da garraspera.

M. Montero. — Pues venga, leeré yo pa tós.

Arroyo. — ¡Cál! Si me tiene encargao Gazo que lo lea yo solo.

F. Andria. — Pero, hombre, como nosotros somos amigos...

Arroyo. — Es verdá que somos amigos, pero os voy á decir un refran.

Entre amigos con suscribirse basta.

Zopatero. — ¡Y dónde se suscribe uno?

Arroyo. — En Madrid, Corredera Baja, 20. En cuanto largueis media ocena de reales, estais ya apañaos pa noventa días y noventa noches, conque á rascarse pelo arriba, y fuera de gorras.



Hace unos días riñeron dos mujeres en Bilbao; la riña empezó como todas las riñas de las mujeres, por decirse *Más eres tú*; pero acabó de una manera nueva, que fué arrojando la una á la otra por el balcón á la calle.

Cantinera de reemplazo de seguro debe ser según los puños que tiene; ¡carape con la mujer!



Por fin, después de tantos Baldomeros y Baldomeras nos parece que va á haber en Madrid una *caja de imposiciones* que sea verdad. Nos referimos á la que está establecida en la calle del Prado, 41, segundo, la cual, según tenemos entendido, proporciona buenos inte-

reses con segura garantía. Procuraremos adquirir datos, que pondremos en conocimiento del público, en la seguridad de que le será cosa muy conveniente si efectivamente reúne las buenas condiciones que se nos dicen.



Dicen que á su catedral vuelve otra vez Manterola, Pérula á su notaría y Dorronsoro á Guipúzcoa. Que Caixal vuelve á La Seo á revistar á su tropa, y que cada cabecilla vuelve donde le acomoda.

Esto dicen por ahí, y yo no creo que es broma, pues según los vientos corren es muy natural la cosa. Pues señor, siga el belén, siga rodando la bola, y veremos en qué para este juego de pelota.



—Tío Conejo: ¿á que no sabe su mercé quién se ha embarcao?

—¿Qué sé yo quién se habrá embarcao? ¡Son tantos los machos que habrá embarcaos á estas horas, guénas sean!

—Yo no digo de machos, sino de *machas*.

—Pues no lo sé.

—¿No? Pues sepa su mercé que se ha embarcado la tía Geroma. ¿Ha visto su mercé una perrá más grande?

—¿Y dónde demonios se ha embarcado, hombre?

—En mitaita de la calle Mayor del Barco de Avila, en compañía de un gaché de setenta y tres otonos, y posadero por añadidura. ¿Le parece á su mercé qué gatá me ha jugao la mú arrastrá?

—¿Y aónde va ese par de chavales?

—¿Qué sé yo? Irán en peregrinación á correrla por esos mundos de Dios.

—Pues anda, que ya van apaños los negnes. ¡Dios les abra portillo!



El periódico *El Tio Conejo* ha pagado por derecho de timbre para provincias durante el mes de Febrero último, la cantidad de 174 pesetas.



Entre las leyes que presentará al Parlamento el Gobierno de Constantinopla, figurará la de libertad de imprenta. ¡Cielos, hasta los turcos nos han echao la pata!



El fiscal de imprenta de Valencia ha pedido tres meses de suspension para *El Mercantil Valenciano*. Pues hombre, ya por poco más podía haber pedido que le pegaran cuatro tiros.



Tenemos el gusto de recomendar á nuestros lectores la preciosa novela que con el título de *Los hidalgos de la muerte*, acaba de publicar la acreditada casa editorial de Don Manuel Martínez, Meson de Paredes, número 400, y que es una de las mejores obras históricas que ha escrito el distinguido novelista D. Antonio San Martín.



ESPECTACULOS.

Teatro Real.—Restablecido de su enfermedad el teatro Sr. Stagno, ha vuelto á cantarse en el real coliseo *Lucrecia Borgia*. El inteligente y escogido público que de continuo favorece á este teatro, apuñaló con entusiasmo al eminente artista Sr. Stagno, quienació una vez más sus inmejorables cualidades artísticas. En breve se pondrá en escena la ópera nueva *Mignon*.

Teatro de la Zarzuela.—La función extraordinaria que se verificó el viernes último ha sido un acontecimiento teatral; basta decir que han tomado parte los reputadísimos artistas Sras. Matilde Díez, Carolina Cívili y Amelia Fernández, y los Sres. Mariano Fernández, Juan Casañer, Manuel Palau y otros, queda dicho todo. Las obras puestas en escena, escogidas por esta reunión de celebridades dramáticas, fueron la comedia en tres actos, arreglada al teatro español, por D. Ventura de la Vega, titulada *A muerte ó á vida ó La escuela de las coquetas*. El cuadro dramático, original de D. José Fernández Sremont, poniendo *Dos hijos* y la graciosa pieza *Una de tantas* en la que tomó parte el primer actor cómico Emilio Mario.

Teatro Español.—Continuase representando en el antiguo coliseo de la calle del Príncipe el drama fantástico-religioso en tres actos, *Pilatos*. Este drama, escrito expresamente para la Cuacresma, ofrece á los aficionados á esta clase de espectáculos gran distracción y creciente ansiedad por la multitud de cuadros que con vertiginosa rapidez se suceden en el largo transcurso de la obra, revestidos todos aquellos de sorprendente aparato.

Teatro de Novedades.—Se sigue poniendo en escena *La almoneda del diablo*, sleepdo más numerosa cada noche la concurrencia que acude á ver esta magnífica comedia de magia, perfectamente representada por los actores que actúan en el coliseo de la plaza de la Cebeda.

Salon Elava.—En este bonito salon-teatro se ha ejecutado un notable concierto á beneficio de varios profesores.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico político, que pasa de estulto oscuro, y *Frax liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publica una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO.—Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de *El Tio Conejo*, Corredora Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS.—Allogríficos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, rasñas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredora Baja, 43.